**La importancia de buscar al Señor en oración (Lucas 18)**

I. Porque solo Él puede hacer posible lo imposible:

Cosas que nos desaniman:

a) Tanta maldad que hay en el mundo, solo el Señor puede hacernos justicia:

La historia de los niños sin órganos (verdad o no). El niño que lo secuestraron y le quitaron un riñón, ISIS.

b) Tanta inseguridad que produce esta maldad: Solo el Señor puede darnos paz

c) Cuantas iglesias se cerraron el año pasado. Algunas por falta de fondos financieros, otros por falta de crecimiento numérico, otros por algún pecado en el líder. Yo creo que todo esto es solo la superficie, la verdadera raíz es que hay una guerra espiritual. Leer Efesios 6.

d) Cambiar a las personas:

e) Las necesidades que se presentan difíciles de suplir por nuestra propia cuenta: Solo Él puede suplir lo que necesitamos y hacer posible lo imposible.

La historia del pastor Maldonado y cómo empezó la iglesia.

**18 Jesús les contó a sus discípulos una parábola para mostrarles que debían orar siempre, sin desanimarse. 2Les dijo: «Había en cierto pueblo un juez que no tenía temor de Dios ni consideración de nadie. 3En el mismo pueblo había una viuda que insistía en pedirle: “Hágame usted justicia contra mi adversario.” 4Durante algún tiempo él se negó, pero por fin concluyó: “Aunque no temo a Dios ni tengo consideración de nadie, 5como esta viuda no deja de molestarme, voy a tener que hacerle justicia, no sea que con sus visitas me haga la vida imposible.” » 6Continuó el Señor: «Tengan en cuenta lo que dijo el juez injusto. 7¿Acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará mucho en responderles? 8Les digo que sí les hará justicia, y sin demora. No obstante, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra?»**

II. ¿Por qué nos cuesta tanto orar? Porque nuestra carne no le gusta sujetarse al Señor. Es más, la carne se opone a las cosas del Señor. Por eso podemos pasar horas viendo un juego de futbol, de basketbal, películas, telenovelas, pero escasos minutos platicando con el Señor.

Las únicas veces que oramos es cuando tenemos una necesidad. Después de eso nos olvidamos de El hasta que volvemos a tener otra necesidad. ¿Usted cree que va haber bendición para su vida? que Dios lo va a escuchar si no lo buscamos? Dios tiene cosas grandes para nosotros, pero solo las reciben aquellos que se acercan a Él.

**Jeremías 33:3  La palabra del Señor vino a Jeremías por segunda vez, cuando éste aún se hallaba preso en el patio de la guardia: 2 «Así dice aquel cuyo nombre es el Señor, el que hizo la tierra, y la formó y la estableció con firmeza: 3 “Clama a mí y te responderé, y te daré a conocer cosas grandes y ocultas que tú no sabes.”**

Gálatas 6:16 **16Así que les digo: Vivan por el Espíritu, y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa. 17Porque ésta desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu desea lo que es contrario a ella. Los dos se oponen entre sí, de modo que ustedes no pueden hacer lo que quieren. 18Pero si los guía el Espíritu, no están bajo la ley. 19Las obras de la naturaleza pecaminosa se conocen bien: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; 20idolatría y brujería; odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos 21y envidia; borracheras, orgías, y otras cosas parecidas. Les advierto ahora, como antes lo hice, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. 22En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, 23humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. 24Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. 25Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu.**

III. La actitud al buscar al Señor: consciente de que lo necesitas.

**9A algunos que, confiando en sí mismos, se creían justos y que despreciaban a los demás, Jesús les contó esta parábola: 10«Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo, y el otro, recaudador de impuestos. 11El fariseo se puso a orar consigo mismo: “Oh Dios, te doy gracias porque no soy como otros hombres—ladrones, malhechores, adúlteros—ni mucho menos como ese recaudador de impuestos. 12Ayuno dos veces a la semana y doy la décima parte de todo lo que recibo.” 13En cambio, el recaudador de impuestos, que se había quedado a cierta distancia, ni siquiera se atrevía a alzar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!” 14»Les digo que éste, y no aquél, volvió a su casa justificado ante Dios. Pues todo el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.»**

Cosas por las cuales orar: Qué haya más conversiones en Austin.

Que haya más madurez en las personas de la iglesia

Necesidades de salud

15 minutos al día solos con el Señor, cada día.

1440 minutos al día, 10080 a la semana